

Discurso del Excmo. Sr. D. **Eugenio Domínguez Vilches**
Rector Magfco. de la Universidad de Córdoba

EXCMA. SRA. CONSEJERA DE EDUCACIÓN Y CIENCIA

EXCMAS. E ILMAS. AUTORIDADES

MIEMBROS DE LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

SEÑORAS Y SEÑORES

To be or not to be, that is the question. Una frase que habitualmente solemos traducir por *ser o no ser, esa es la cuestión*, pero sobre cuya correcta traducción al castellano más dudamos cuanto más nos adentramos en el alma atribulada y atormentada del inmortal Hamlet de Shakespeare.

Y es que, distintamente a lo que sucede con nuestro idioma, hay muchas otras lenguas que utilizan una misma palabra para denotar tanto el verbo ser como el verbo estar.



El Rector Eugenio Domínguez, durante un momento de su intervención

¿Qué quiso verdaderamente expresar el inmortal genio de Strafford?.

Posiblemente no lo sabremos nunca. Pero es lícito, especialmente para un investigador universitario, especular sobre la posibilidad de que el gran problema para el príncipe danés, al contemplar la calavera de bufón Yorick, fuera más bien "ser o no estar", contraponiendo una situación estática -no estar- que al fin y al cabo eso es la muerte, a otra dinámica -ser- que constituye la esencia de la vida.

O, si se quiere, la seguridad del estar -aunque en este caso fatal- a las incertidumbres, inseguridades y peligros que jalonan toda existencia, ese devenir que ya los clásicos contemplaban como el ser.

Una variante de esta disquisición, menos sutil, pero mucho más pragmática, se planteó el insigne naturalista Karl von Linneus cuando quiso clasificar las cosas de este mundo en tres reinos: Mineralia, Vegetalia y Animalia. Y afirmaba:

"Lapides sunt"

"Vegetalia crescunt"

"Animalia crescunt et sentium"

Observemos que en latín el verbo Sum también puede traducirse tanto por ser como por estar. Pero indudablemente siempre diríamos que "Lápides sunt" significa que las piedras están y añadiríamos que los vegetales crecen y los animales crecen y sienten. Es decir que la principal diferencia entre un elemento inanimado y otro animado, entre las cosas y los seres vivos, es que los primeros simplemente están mientras los segundo son.

En mi opinión éste es un matiz que podríamos trasplantar al terreno de los cargos políticos y académicos. De tal manera que no es lo mismo ser alcalde que estar de alcalde o, por centrarnos en el ámbito académico, no es lo mismo ser rector que estar de rector.


Y es que los rectores en algún momento de nuestro mandato solemos encontrarnos con alguna calavera de

Yorick, sobre la mesa de nuestro despacho que nos reta a la reflexión existencial de preguntarnos si estamos siendo o sólo estando. Pero, sobre todo, sobre si en el futuro estamos dispuestos a ser, o sólo a estar.

Y a esta reflexión nos obliga tanto la actual situación por la que pasa la Universidad española, como su reflejo en el sistema universitario andaluz y, en última instancia en la Universidad cordobesa. Los factores endógenos, que en el caso de un rector, pueden llamar, ante todo ello, al simple estar cabe resumirlos en la cobardía, el sentimiento acomodaticio, la falta de fuerzas, o la necesidad de inmovilidad para evitar el riesgo; de forma que ese estar se prolongue el máximo de tiempo. Pero hay otros exógenos, mucho más poderosos, que el comienzo de este curso universitario está trayendo a las páginas de todos los medios de comunicación y que básicamente hacen referencia a cómo debe entenderse y atenderse desde la sociedad y desde los poderes públicos una institución, como es la Universidad, con más de diez siglos de existencia, que sigue siendo la herramienta esencial para la formación de hombres y mujeres y para el progreso del género humano en cualquiera de sus formas de organización y actividad. Nada se ha inventado aún que pueda sustituir en este sentido a la Universidad.

En mi particular reflexión creo poder eliminar los factores endógenos. Creo que la Universidad de Córdoba puede confiar en que su rector no es particularmente cobarde porque es lo suficientemente inconsciente como para centrar los miedos y peligros en su vida particular. Y que nada tiene de acomodaticio porque lo que más teme en este mundo es el aburrimiento. Las fuerzas, aunque le van escaseando, las puede dosificar y el alargamiento de situaciones no va con su carácter, que es de mal asiento y que grita a cada momento ¡viva la entropía!

Pero sí me preocupan los exógenos, porque alcanzan gran complejidad y porque es preciso en ellos compaginar ópticas e intereses muy diversos. Y ante ellos creo que, no sólo yo, sino todos nosotros, debemos asumir el compromiso claro y firme de no resignarnos simplemente a estar.



Sin duda son importantes, las infraestructuras, el implantar nuevas titulaciones y servicios, el aumentar la calidad de la docencia y la investigación, el profundizar en nuestras relaciones con la sociedad, el mejorar las condiciones de vida de nuestro personal y tantas otras cosas. Pero debemos dar a las ideas, a las concepciones, a la necesidad de saber qué somos y qué debemos perseguir y reclamar en nuestra calidad de universitarios, el papel relevante que los tiempos reclaman. Y a ese debate y a esa contribución reclamamos toda vuestra ayuda y participación activa.

Y todo, desde una defensa a ultranza de la Universidad como un Servicio Público que ha permitido las mayores dosis de igualdad que en estos momentos se pueda encontrar en cualquier Institución de nuestro país, donde las diferencias sociales y económicas ya no son una barrera y donde la mujer ha encontrado posibilidades y recursos que no se le han ofertado desde otros sitios.

Es por ello, que quiero tomar prestadas unas palabras del discurso de la Rectora Valpuesta en la inauguración del curso de hace unos días en la Pablo de Olavide:

“En la llamada “sociedad del conocimiento” en que vivimos la formación aparece como el principal factor de progreso individual. Son tiempos en los que la educación se visualiza como el activo personal más importante con el que se puede contar. Así, recibimos diariamente una masiva oferta de estudios que nos permiten obtener los más variados títulos. Ofertas que nos llegan no sólo desde la iniciativa privada, sino también desde entidades públicas no educativas.

Se están creando pues, al socaire de la libre competencia, unas ofertas que auguran un futuro promisorio y que, con aires de modernidad, saturan a una sociedad perpleja. Se puede afirmar que la educación se ha convertido en una actividad rentable”.

Como consecuencia de lo anterior, haremos lo posible por competir ofreciendo la misma o mejor calidad eliminando las barreras a que den lugar la situación económica, o cualquier otra condición discriminatoria producida por el sexo, religión o posicionamiento político.

El pasado ha sido un curso complicado y lleno de acontecimientos, tanto académicos como no académicos. Hemos vivido unas elecciones generales y autonómicas que han llevado al gobierno de la nación y al de Andalucía a partidos en cuyos programas electorales se contemplaban acciones muy importantes relacionadas con la vida universitaria. Huelga recordarlas, porque han sido suficientemente divulgadas y proclamadas. Simplemente es hora de que empiecen a cumplirse. Vaya para ellos nuestra felicitación por el triunfo y la confianza alcanzados en las urnas y nuestros deseos de una fecunda y acertada gestión porque de ella nos beneficiaremos todos los ciudadanos. Y vayan también con esos deseos la sincera y permanente oferta de colaboración, que ha sido uno de los rasgos distintivos de nuestra universidad desde hace ya muchos años, para lograrla.

Permítanme agradecer aquí de forma especial a Manuel Pezzi Cereto y a José Luis Pino Mejías el apoyo y la buena acogida que siempre han dispensado, como Consejero de Educación y Director General de Universidades respectivamente, a las iniciativas de la Universidad cordobesa, disposición que hemos encontrado y quiero aquí hacerlo constar públicamente en sus sucesores Dña. Cándida Martínez y D. Juan Torres como acredita la presencia de la primera aquí, hoy en este acto.

Para algunos, continuamos siendo imperfectos, peligrosos y terribles, para otros maravillosos y fantásticos. No se preocupen señoras y señores, les aseguro que estamos aprendiendo a cambiar.

El Secretario General ha recogido en su memoria los datos y realizaciones más relevantes llevadas a cabo en nuestro campus durante el pasado curso. Hemos seguido incorporando infraestructuras de acuerdo con la planificación realizada hasta que las características de nuestra propia dinámica de actuación -demasiado ambiciosa- y las circunstancias políticas han confluído en una ralentización del proceso. En noviembre está prevista la finalización de las obras del C-5 y la semana pasada hemos adjudicado las obras del edificio de Producción Animal. Tan sólo resta construir el módulo

departamental C-4 y los edificios de ingenierías y de servicios de investigación para concluir el proyecto docente e investigador inicialmente diseñado y proceder a los traslados correspondientes que en el caso de ETSIAM y la Escuela Politécnica Superior se finalizarán en el curso 2002-2003.

Tanto para ello como para llevar adelante las fases segunda y tercera de adaptación de la antigua Facultad de Ciencias a Facultad de Ciencias de la Educación, nuestra principal preocupación en estos momentos, como para el resto de las actuaciones que permitan completar la estructuración de la universidad cordobesa conforme al modelo previsto confiamos en seguir contando con el compromiso financiero de la Junta. Especialmente porque es un modelo que responde a un proyecto de política universitaria auspiciado por el gobierno andaluz y respaldado en múltiples ocasiones tanto por su Presidente como por todos los titulares que se han ido sucediendo al frente de la Consejería de Educación y Ciencia.

Por nuestra parte mantendremos el esfuerzo que nos ha permitido mantener durante los dos últimos años el ritmo de inversiones más alto de las universidades andaluzas y continuaremos buscando fórmulas y colaboraciones que nos permitan avanzar en proyectos como el del nuevo Rectorado, un proyecto ahora aún más necesario tras el último suceso acontecido recientemente en el viejo edificio de Alfonso XIII, o la ampliación del campus de Humanidades. En el primer caso estudiamos con el Ayuntamiento las posibilidades que abre la nueva configuración urbanística de la zona, con la prolongación de la calle Secretario Carretero y, en el segundo, confiamos en desbloquear definitivamente la cesión de la Casa Mudéjar para lo que conjuntamente con la Sra. Alcaldesa de la ciudad celebraremos en breve una entrevista con la Ministra de Educación.


Ello al margen de otras alternativas, también en estudio, en las que debo agradecer el talante abierto y cooperador que siempre hemos encontrado en el Ayuntamiento de la ciudad. El mismo que confiamos seguir hallando en las

diversas instancias políticas y económicas que configuran nuestro entorno más inmediato.

Vivimos una época de transformaciones. Y es preciso que la Universidad no sólo responda a nuevos planteamientos e ideas sino que también se dote de instrumentos de gestión ágiles y eficaces con los que abordarlos. El futuro, insisto, requiere, sí, infraestructuras, pero sobre todo ideas, técnicas e iniciativas. En este sentido la universidad cordobesa ha continuado modernizando los sistemas de gestión de algunos de sus servicios especialmente en cuanto se refiere a su proyección externa, con el fin de que sin menoscabo de su carácter público y de las prioridades que dentro del marco universitario le sean propias, puedan conectar más ampliamente con la actividad y las necesidades de la sociedad y de sus distintos agentes. Tal es el caso del Servicio de Educación Física y Deportes, ahora Ucodeporte S.L. el de Lenguas Modernas, S.L. al que se añadirá en breve el Centro Tecnológico Industrial. Todos ellos estructurados dentro de la Corporación Empresarial Universitaria de la Universidad de Córdoba a la que también se incorporarán en el futuro otras actividades y servicios.

Igualmente puedo anunciar hoy que ya se encuentran en fase de licitación las obras de rehabilitación de la piscina cubierta y la construcción de la piscina olímpica anexa con las que contará este campus de Rabanales, iniciativa desarrollada en colaboración con Cajasur, dado que ya ha sido aprobado definitivamente el proyecto por la Consejería de Turismo y Deportes de la Junta de Andalucía, de forma que en noviembre comiencen las obras.

La gestión sigue siendo una de las áreas prioritarias de este equipo de gobierno. Y tras las medidas presupuestarias de control de gasto de años anteriores estamos trabajando en otras que mejoren las mecánicas de actuación como la transformación del área de gestión económica (fundamentalmente la sección de contabilidad) buscando, como objetivos más inmediatos, una mayor eficacia en los mecanismos de control de gasto y más agilidad y rapidez en el pago a proveedores. También es nuestro propósito presentar, an-



tes de un mes, el borrador que contemple las necesarias modificaciones a la Relación de Puestos de Trabajo y continuar avanzando en materia de promoción, formación y calidad asistencial al personal de administración y servicios. Los concursos de traslados, pruebas selectivas y de promoción y ofertas públicas de empleo llevadas a cabo durante el pasado curso, y realizaciones como la constitución del Comité de Seguridad Laboral, la puesta en marcha del consultorio de Rabanales, el inicio de evaluaciones de riesgos laborales o la aprobación del Reglamento de Formación hablan a las claras de nuestro compromiso.

Estas iniciativas se complementan en el terreno informático con el desarrollo e implantación de nuevas versiones de las diversas aplicaciones centrales de gestión, de nuevas aplicaciones como la desarrollada para la gestión en formato electrónico de las actas de la Universidad o la generalización del sistema microinformático sobre servidores una vez finalizada la fase experimental.

La Universidad de Córdoba siempre se ha distinguido por la calidad y lo avanzando de su investigación. Para toda la comunidad universitaria es una satisfacción ver como, desde instituciones y entidades externas se elogia nuestra actividad en este campo. Datos como los recogidos en la memoria de la OTRI referentes a las becas MIT (realización de tesis doctorales en empresas) sirven de contraste objetivo a estas afirmaciones. Pero mantener y acrecentar este prestigio es sin duda más difícil aún que alcanzarlo. Por eso buena parte de nuestros esfuerzos se centran en potenciar para ello nuestros recursos materiales y humanos al tiempo que en transmitir tanto a los poderes públicos, entidades y empresas como a la sociedad en general que esos recursos están a su disposición y que es preciso compartirlos para dar respuesta a los retos científicos, económicos y formativos que el mundo actual plantea.

Durante el presente curso funcionará plenamente el nuevo programa SIGID (Sistema Integrado de Gestión de la Investigación y el Desarrollo) íntegramente desarrollado por la Universidad de Córdoba, que facilitará la recogida de da-

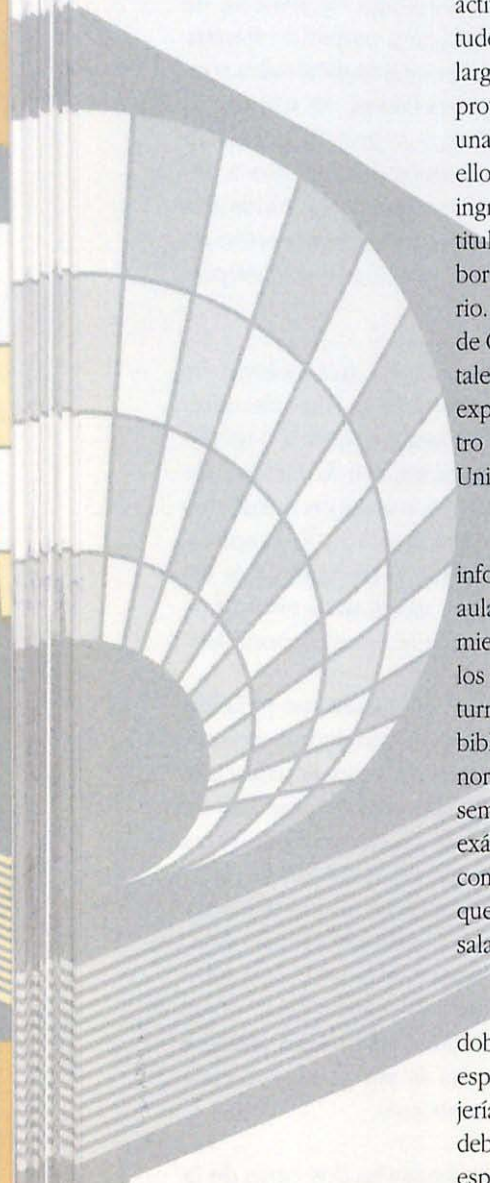


tos, gestión y seguimiento administrativo de cuantas solicitudes de financiación presenten nuestros investigadores, así como la evaluación y toma de decisiones en materia de política científica. Y dentro del programa propio de fomento de la investigación, junto a las acciones tradicionales y en función de las disponibilidades económicas, se estudiarán nuevas ayudas con destino al banco de investigadores incorporando la posibilidad de concesión de anticipos a devolver sobre la base de curricula y proyectos obtenidos con anterioridad, e incentivos económicos a la presentación de proyectos y contratos de desarrollo tecnológico con empresas.

Precisamente el SIGID permitirá una metodología de adjudicación continuada de ayudas sobre la base de criterios objetivos de calidad y productividad científica y tecnológica, al tiempo que, en colaboración con la Unidad de Garantía de la Calidad, se procederá a evaluar los resultados obtenidos en el campo de la política científica tras la aplicación de los sucesivos Programas Propios de Ayuda a la Investigación, de forma que puedan modificarse éstos buscando la optimización de los escasos recursos disponibles.

Durante este curso comenzará a visualizarse también otro de los grandes proyectos de la Universidad cordobesa cual es el parque empresarial de I+D. Para ello se negociará la constitución dentro de CEUCOSA de una sociedad de gestión, con participación del sector empresarial y las Consejerías de Agricultura, Educación y el Ministerio de Ciencia y Tecnología, y se abrirá una convocatoria pública para la implantación en él de empresas innovadoras que mantengan relaciones de I+D con grupos de la UCO, contemplándose incluso la participación de la Universidad en el capital social de estas empresas. El desarrollo urbanístico y la construcción de la infraestructura de este parque se contempla en un plan por fases ya elaborado.

Estudiantes y profesores conforman las dos caras de la razón de ser de la Universidad. Y ambos comparten una preocupación común: elevar la calidad de su actividad docente y discente, un terreno en el que la UCO está realizando



do un notable esfuerzo del que comienzan ya a recogerse los primeros frutos. Las evaluaciones institucionales de la actividad docente realizadas hasta el momento, con sus virtudes y sus defectos que trataremos de ir corrigiendo a lo largo del curso, han dado paso a la primera convocatoria de proyectos de innovación docente -a la que en breve seguirá una segunda- a la mejora de los modelos empleados para ello y de los cursos de formación para alumnado de nuevo ingreso y a la puesta en marcha de acciones de mejor en titulaciones como Psicopedagogía, Derecho, Relaciones Laborales o en la especialidad de Educación Física de Magisterio. Durante el presente curso se evaluarán las titulaciones de Química, Biología, Bioquímica, Física y Ciencias Ambientales, así como el Servicio de Biblioteca enriqueciendo una experiencia que habrá de jugar un papel fundamental dentro del Programa Andaluz de Formación del Profesorado Universitario próximo a iniciarse.

Los estudiantes verán por otra parte mejorada la oferta informática y bibliotecaria con la creación de una nueva aula de informática en Rabanales que entrará en funcionamiento esta misma semana, la dotación de becarios a todos los centros, de forma que estas aulas se puedan abrir en turnos de tarde, mientras que, por lo que se refiere a las bibliotecas, dentro de las disponibilidades presupuestarias y normativas se desarrollará un plan de apertura en fines de semana y en horario prolongado durante los periodos de exámenes de algunos puntos de servicio de libre acceso como Rabanales, Ciencias de la Educación o Derecho en los que la oferta viene circunscribiéndose hasta el momento a salas de lectura.

En materia de nuevas titulaciones, la universidad cordobesa, como el resto de las andaluzas, se encuentra a la espera de las decisiones que en su momento tome la Consejería de Educación. Es este un terreno en el que sin duda deberemos adoptar criterios claros y posiblemente novedosos especialmente por lo que se refiere al tratamiento que deba darse a la oferta de títulos con poca demanda. En este sentido la universidad Libre de Barcelona puede constituir una excelente oportunidad para incorporar vías de actuación moder-

nas y flexibles, que permitan una mejor optimización de los recursos materiales y humanos de nuestra universidad.

En cuanto a la titulación propia de Olivicultura y Elaiotecnía, compartida con la Universidad de Jaén y respecto de la cual es preciso destacar la enorme aceptación y colaboración encontrada en el sector empresarial y en distintas instancias nacionales e internacionales que debe plasmarse sin tardanza en ofertas concretas de financiación, sólo resta que las juntas de gobierno respectivas aprueben el plan de estudios, ya elaborado, para proceder a su implantación este mismo curso.

Quiero también destacar, por cuanto ha supuesto de novedoso en el contexto social de Córdoba y provincia, por el incremento de oferta formativa que ha incorporado y por el éxito alcanzado, la celebración, por primera vez este año, de los cursos de verano Corduba, estructurados no sólo en torno a la capital, sino también a diversas localidades de la provincia donde, en algunos casos, como el de los Seminarios Fons Mellaria de Fuente Obejuna o los cursos de Lucena -estos últimos bajo una estructura diferente- gozaban ya de una amplia tradición y aceptación. En la actualidad ya se está trabajando en la segunda edición en la que, con la experiencia adquirida, estamos seguros de mejorar los niveles de calidad y aceptación. En cualquier caso, sería conveniente que más instituciones, y sobre todo más empresas de Córdoba, se unieran a la iniciativa, como ocurre con otras universidades de nuestro entorno.

Por otra parte, y pese a la escasez de disponibilidades presupuestarias, quizá la mejor noticia en materia de profesorado sea la de que hemos podido desarrollar, de acuerdo con lo previsto, el programa plurianual de dotación de plazas de promoción del profesorado para todas las categorías docentes e investigadoras con el fin de asegurar la continuación de la carrera docente en especial en aquellos centros que recientemente se han transformado en superiores. Igualmente estamos tratando de atender las necesidades sobrevenidas en materia de nuevas plazas o mayoraciones y, una vez firmados los acuerdos económicos con el Ministerio y la

Consejería aún pendientes, continuaremos trabajando en la aplicación integral del programa de mejora, promoción y estabilidad del profesorado universitario así como en la puesta en marcha del de formación permanente y actualización en colaboración con la unidad de garantía de la calidad.

También hay que destacar, por cuanto supone de esfuerzo y de mejora, el convenio suscrito con la Junta de Andalucía para la colaboración con las Instituciones Sanitarias en materia de docencia e investigación que ha regularizado asimismo la provisionalidad de los acuerdos hasta ese momento existentes.

Nuestra Universidad prosigue, por otra parte, aumentando su presencia y su proyección más allá de las fronteras nacionales, no sólo a través de su actividad científica sino también de los diferentes programas de intercambio y colaboración en los que participa o que ha puesto en marcha. Por su singularidad y por lo que tiene de específico de la Universidad cordobesa quisiera referirme a las acciones vinculadas al programa propio de cooperación al desarrollo que ha comenzado con una notable aceptación por parte de la comunidad universitaria hasta el punto de que, tras la primera convocatoria, ya son 13 los proyectos en marcha con diversas universidades de México, Colombia, Cuba, Marruecos, Alemania y Francia, superando las peticiones para acogerse a esta convocatoria la dotación económica prevista. Si a ello añadimos los proyectos derivados de la actividad emanada de la Cátedra de Cooperación al Desarrollo que contemplan acciones de desarrollo rural conjuntamente con el gobierno nicaragüense, de investigación, formación, voluntariado o la participación dentro del grupo fundador del programa de intercambio y movilidad académica (PIMA) de la Organización de Estados Americanos, no cabe sino constatar la aceptación y las amplias perspectivas de futuro que abren este tipo de iniciativas. Y mucho más en un área como la Latinoamericana donde la Universidad de Córdoba está presente cada vez con mayor fuerza gracias a la calidad científica de sus investigadores.

En este terreno de las cátedras especiales, de nuevo debemos congratularnos de la progresión que año tras año

viene experimentando la de Mayores, tanto en número de matriculados y de profesores, como en oferta de asignaturas, en un ambiente de interés y dedicación que ha llevado a extender esta oferta formativa a la provincia y a elaborar toda una gama de actividades y talleres complementarios que esperamos seguir mejorando cuantitativa y cualitativamente.

Todos estos proyectos, toda esta labor que año tras año nos proponemos y analizamos y que debe constituir la labor continuada de cualquier instancia de gobierno responsable, no debe ocultar, sin embargo, la acuciante necesidad del esfuerzo de todos para insuflar la necesaria vitalidad a una universidad como la nuestra en un momento histórico de cambio. Un momento histórico en el que las fronteras europeas se abren al ejercicio profesional de los egresados, en el que se intensifica la competencia por captar estudiantes y recursos tanto a nivel nacional como comunitario y en el que la aplicación de baremos de calidad comienza a regir en un mercado al que también concurre la iniciativa privada.

Pero quizá no haya que ir tan lejos en estas apreciaciones. Basta contemplar la actividad -y en ocasiones agresividad- que despliegan en su política educativa otras comunidades autónomas tanto a la hora de crear nuevas titulaciones, como de establecer incentivos para atraer a profesores, estudiantes e investigadores o involucrar a su entorno social en la creación de fundaciones o en la financiación de infraestructuras como para temer que las universidades andaluzas, se vean relegadas al furgón de cola a la hora de tomar el tren de la calidad.

No olvidemos que Andalucía tiene una frontera de más de 700 kilómetros a la que se asoman universidades jóvenes y en plena expansión que están dedicando importantes recursos a su consolidación y cuya pujanza encierra atractivos difíciles de obviar en una economía de mercado. Sería muy triste ver como Andalucía, una región cuyo gobierno apostó en su día -y de ello nos sentimos entonces orgullosos- por abrir nuevas posibilidades al conocimiento, la investigación

y el desarrollo tecnológico, creando y poniendo en marcha el actual sistema universitario y haciéndolo llegar a todos los rincones de la comunidad autónoma, abdicara de la ilusión de situarse en los niveles de calidad y prestigio por los que tanto hemos luchado durante todos estos años.

Gracias autoridades, amigas y amigos por vuestra presencia en el acto, gracias al Profesor Casal por su lección, didáctica, profunda y novedosa. Gracias al fin por la generosidad de toda la Comunidad Universitaria.

Cuentan que hace algunos años, un niño de 10 años entró en una heladería se sentó en una mesa y preguntó, ¿Qué cuesta un helado doble de fresa y vainilla?

Cincuenta pesetas, respondió la heladera.

El chico sacó la mano de su bolsillo y contó el dinero que tenía. ¿Qué cuesta un helado sencillo de vainilla?, preguntó de nuevo.

Algunos clientes esperaban una mesa por lo que la heladera se mostró impaciente, treinta pesetas, dijo brusca-mente.

Tomaré la copa sencilla, dijo el chico.

La heladera llevó el helado, dejó la cuenta en la mesa y se marchó, el chico se tomó el helado pagó en la caja y dejó el local.

Cuando la heladera regresó a la mesa y al retirar el servicio, se dio cuenta de que encima de la mesa estaban cuidadosamente alineadas cuatro monedas de cinco pesetas. Era su propina. Una propina llena de generosidad y sacrificio.

Esa generosidad y espíritu de sacrificio es la que la sociedad espera de nosotros el curso que hoy se inaugura.

El año pasado, terminaba mi discurso contándoles la parábola del león y la gacela africana. Ambos debían correr mucho para sobrevivir.

Este año, permítanme que lo haga con una historia que refieren los indios de las tierras pantanosas del sureste de Venezuela:

Dicen:

“Si corres mucho es muy posible que te hundas en el pantano.

Si vas muy despacio es muy posible que te hundas en el pantano.”

Por tanto cuando llegues al pantano no lo cruces, rodealo, llegarás antes”.

Muchas gracias por su atención.